

ANIMALIENS



Basado en historia original cuento "El viaje de Bruno", tesis de grado para Pedagogía en Educación Parvularia con mención en Necesidades Educativas Especiales Universidad de Antofagasta "El Universo Pedagógico, Una Propuesta Innovadora Para Incluir La Astronomía En Las Aulas De Educación Parvularia Desde Una Mirada Del Lenguaje Artístico" Tesis, Educadoras de párvulos: **Constanza Alfaro Palma, Pamela Arias Zarria, Valeska Carvajal Vega, Victoria González Daza, Tiare Narváez Vilches**. Docente guía: **Dra. Paula Sagredo Astudillo**, asesora científica **Dra. Penélope Longa Peña**.

Idea original de animaliens como animales del desierto de atacama —
Dr. Eduardo Unda—Sanzana, CITEVA Universidad de Antofagasta

Producción general: **Dra. Penélope Longa Peña, CITEVA, Universidad de Antofagasta**.
Escrito por: **Dra. Penélope Longa Peña, Dra. Paula Sagredo Astudillo, Educadoras de párvulos Camila Mariño Alfaro, Verónica Álvarez González, Constanza Barrera Arancibia**.

Diseño de portada e ilustración de personajes: **Katica Mancilla Ostoich**.
Diseño general e ilustración de fondos: **Lic.en Artes (Diseño Teatral) Camila Robledo Núñez**.

Proyecto financiado con el Fondo Regional ESO—Gobierno de Chile.

P

rólogo

Una Mirada al Cielo para Comprender la Tierra

El Desierto de Atacama nos regala uno de los cielos más limpios del planeta, un entorno idóneo para conectar la observación de las estrellas con la enseñanza de la Cultura de Paz en la Educación Parvularia. Educar para la paz en los primeros años significa enseñar a valorar la diversidad, resolver los desacuerdos mediante la empatía y reconocer el valor intrínseco de cada persona.

A través de una travesía por el Sistema Solar, El viaje de Bruno ofrece una herramienta concreta para promover este enfoque en las aulas. La astronomía sirve aquí como un puente para comprender la convivencia, los planetas presentan características muy variadas, los hay rocosos, gaseosos, fríos y cálidos y cada uno mantiene una posición propia en el cosmos, demostrando que la variedad constituye el estado natural del universo.

Los Animaliens, creados a partir de la fauna del desierto, reflejan las distintas formas de ser, sentir y aprender de los niños. Ciertas características desconocidas provocan incertidumbre al principio, pero la Cultura de Paz nos enseña a transformar las diferencias en oportunidades para el diálogo, la disculpa franca y el respeto mutuo.

Acompañar la lectura de este cuento en el aula permite cultivar relaciones saludables y entornos de aprendizaje acogedores. Explorar el espacio se convierte en una oportunidad para consolidar una convivencia basada en el buen trato, donde cada niño encuentra su propio lugar para brillar.

El viaje de Bruno

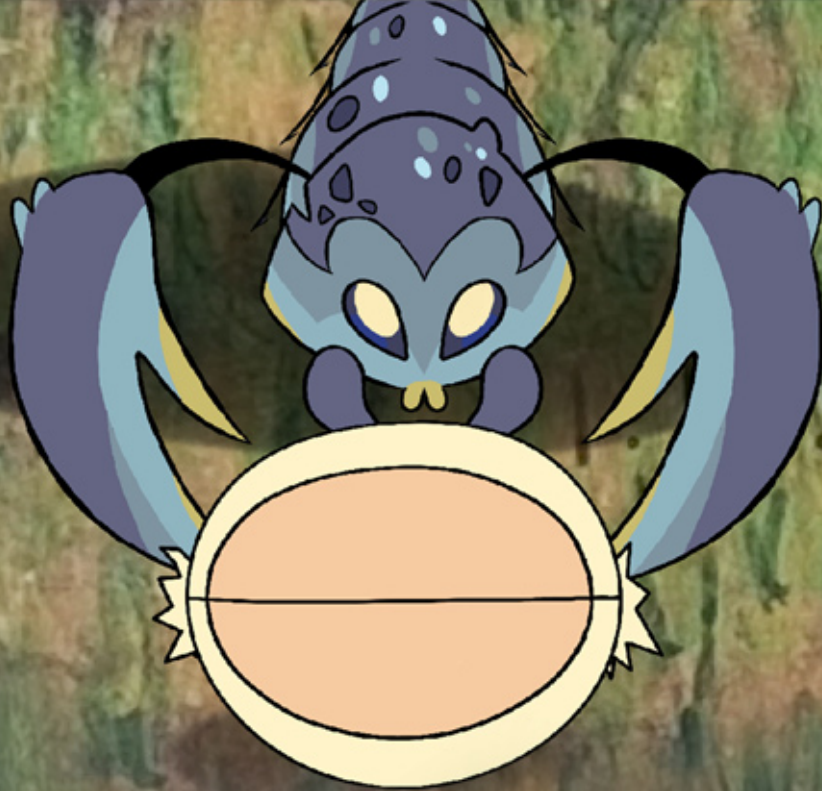
Había una vez un mono llamado Bruno, quien vivía en un planeta conocido como Tierra. Bruno amaba su planeta porque tenía muchos amiguitos con quien jugar.

Todos los días, Bruno y sus amigos iban al parque a jugar.





Un día, se encontraron con unos seres extraños llamados "Animaliens". Al verlos, los amigos de Bruno decidieron no acercarse porque los Animaliens eran diferentes y raros. Algunos eran grandes, otros pequeños, pero todos eran diferentes y eso no le gustaba a Bruno.



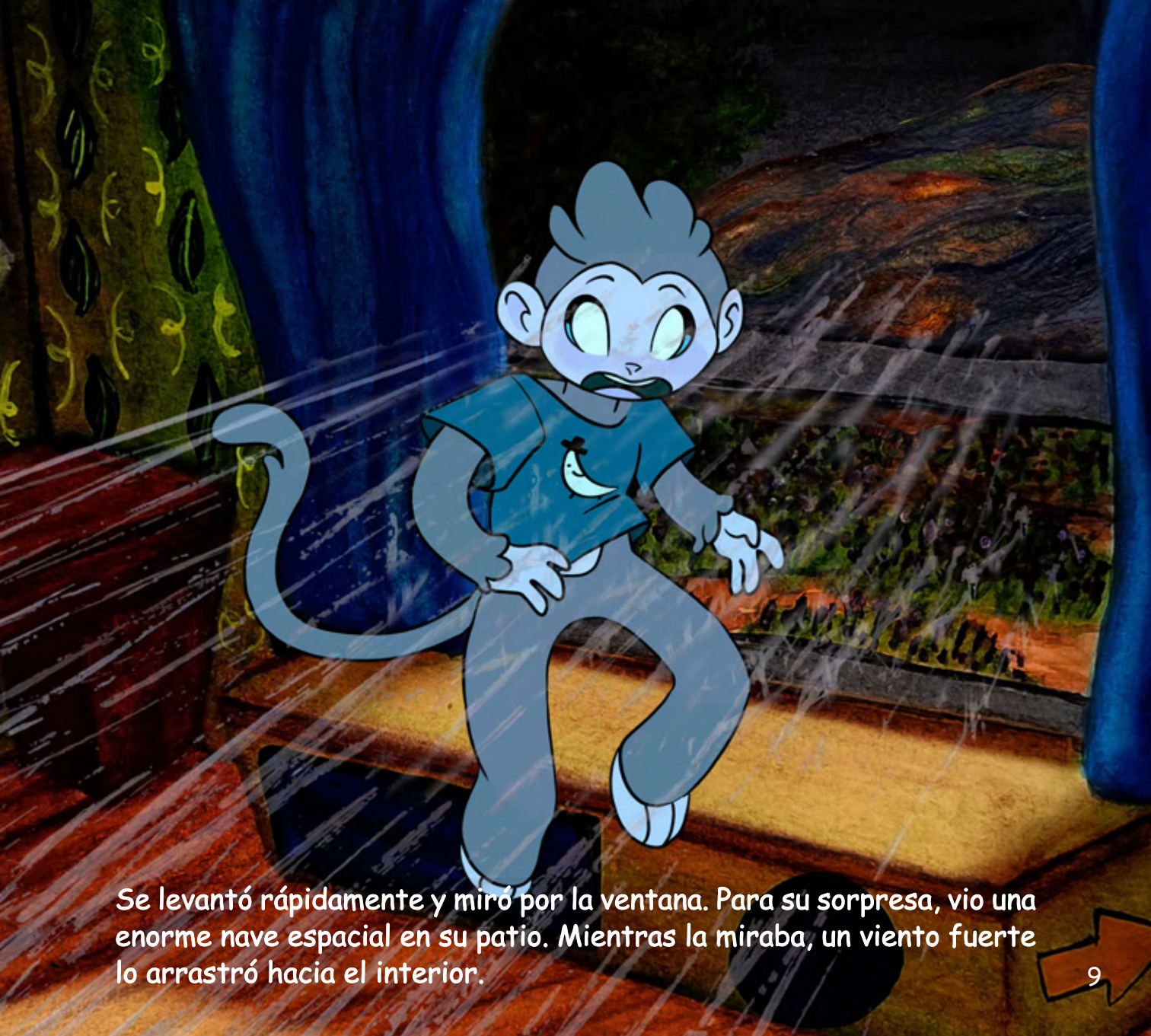
Otro día, en el parque, uno de sus amigos dijo: — ¡Ahí están! ¡Qué feos!
¡Vamos a asustarlos! — Todos rieron. — **¡Buh! ¡Buh!** —

Gritaron logrando asustar a los Animaliens, que salieron corriendo, llorando y cubriéndose los oídos, ya que eran muy sensibles al ruido.



Una noche, Bruno estaba durmiendo en su habitación cuando un fuerte
ruido **FUAAAAASH!** y luego un constante zumbido
BRRRRRRRR!!!!!! lo despertó.





Se levantó rápidamente y miró por la ventana. Para su sorpresa, vio una enorme nave espacial en su patio. Mientras la miraba, un viento fuerte lo arrastró hacia el interior.



Adentro, Bruno se asustó y se puso a llorar **BUAAAA!** Entonces apareció un Animalien y le dijo:
— ¡Hola! Me llamo Ralph. Nos vimos en el parque el otro día, no llores, quiero llevarte en un viaje para mostrarte de dónde venimos.



Al reconocerlo, Bruno se calmó y le dio la mano a Ralph, sintiéndose más seguro. Ralph le regaló un traje de astronauta y lo invitó a explorar el espacio.

Juntos conocieron los distintos planetas del sistema solar. Ralph le explicó que no todos eran iguales: algunos eran **GRANDES**, otros *pequeños*, y cada uno orbitaba alrededor del Sol, pero algunos demoraban más que otros, porque estaban más lejos.

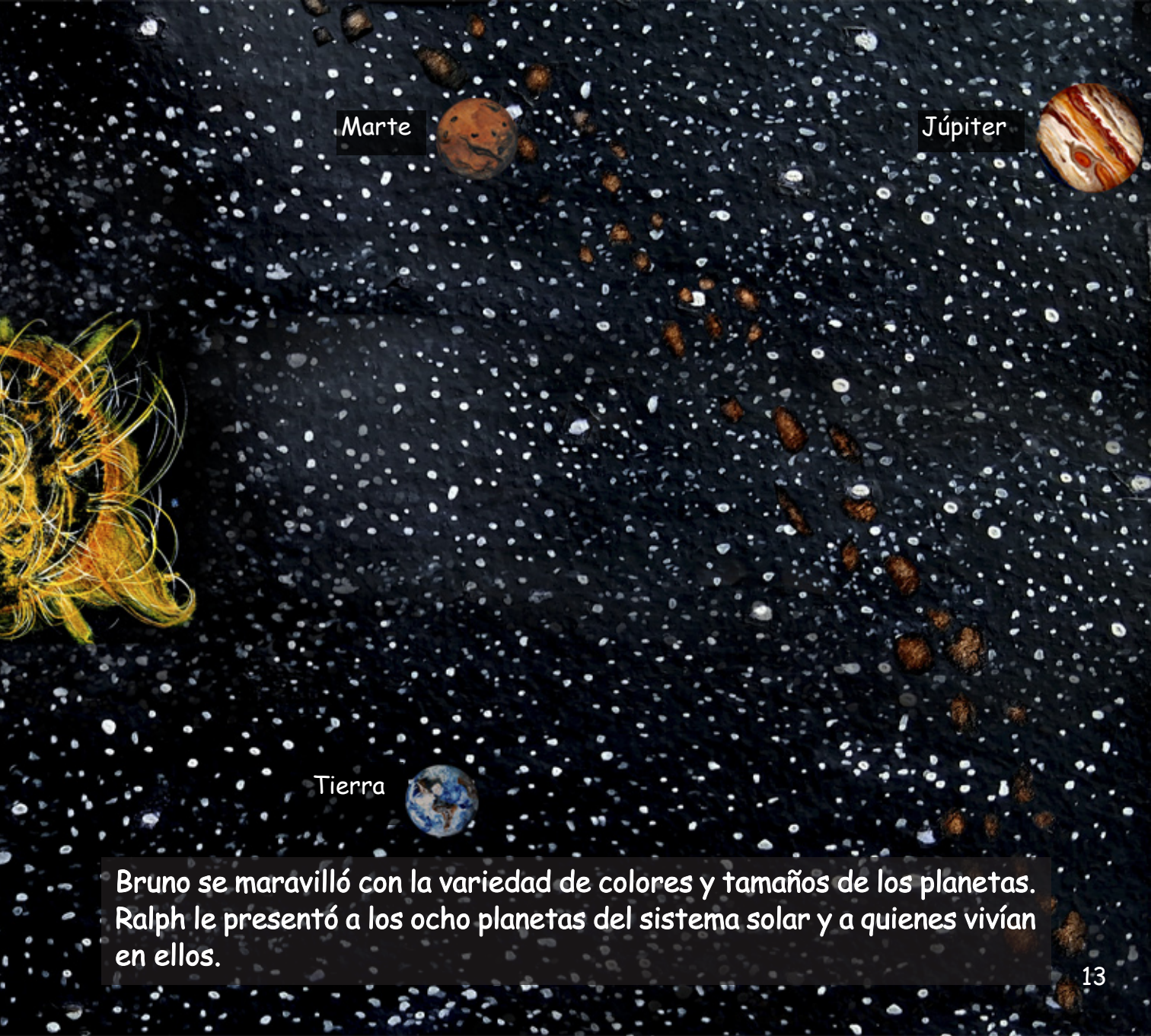
Neptuno

Mercurio

Venus

Saturno

Urano



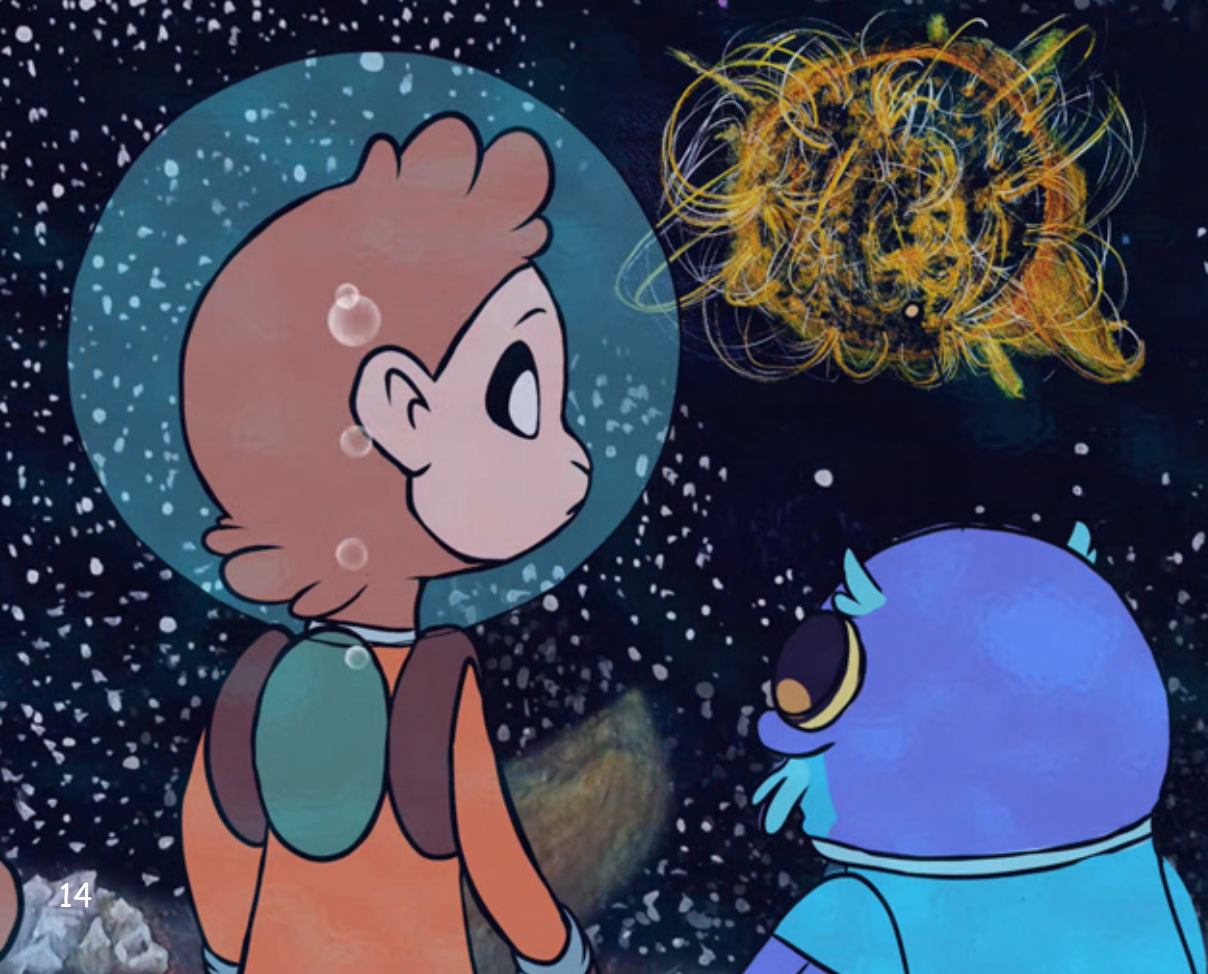
Marte

Júpiter

Tierra

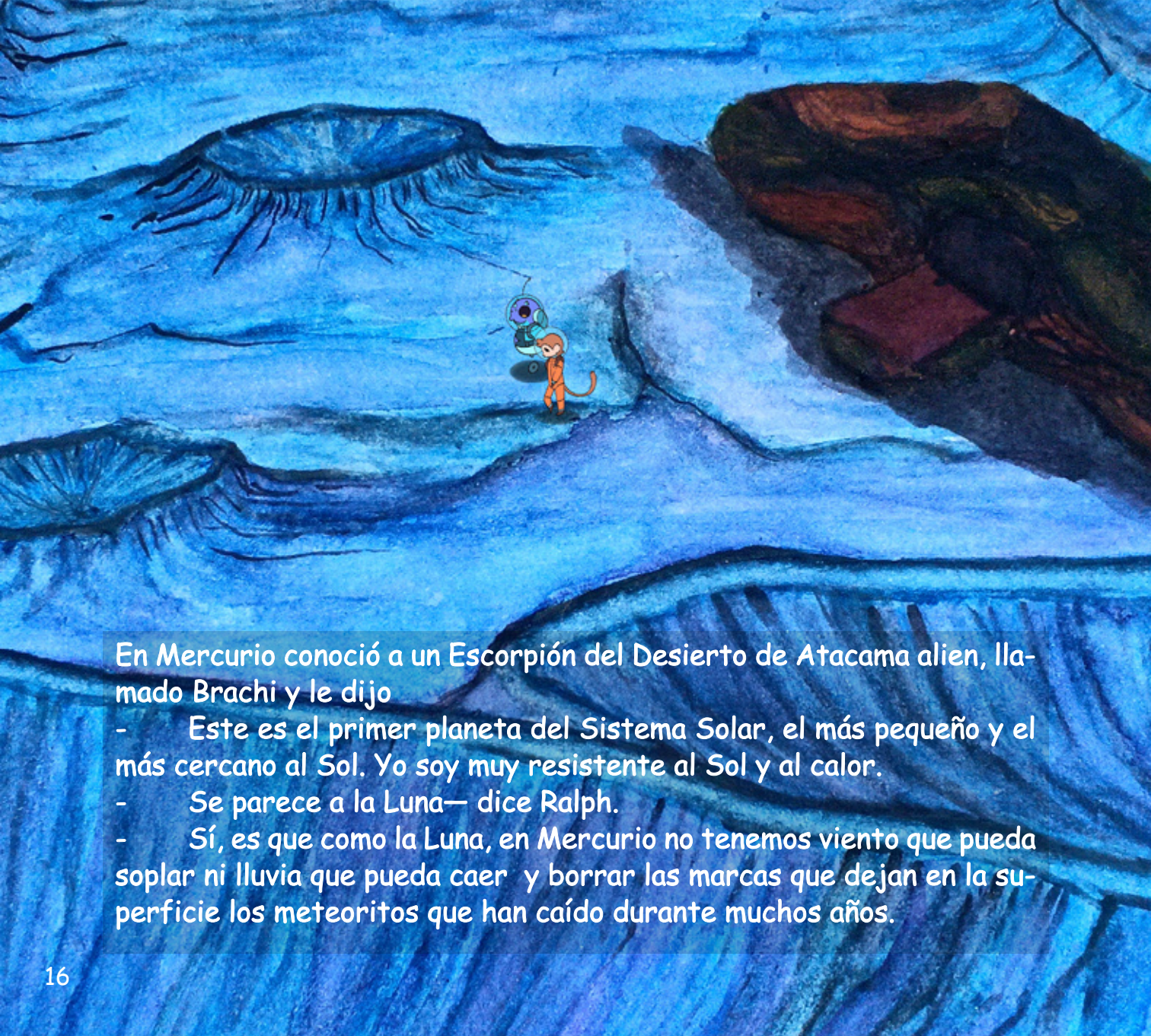
Bruno se maravilló con la variedad de colores y tamaños de los planetas. Ralph le presentó a los ocho planetas del sistema solar y a quienes vivían en ellos.

Mientras paseaban, se acercaron a una enorme esfera de fuego. Bruno sintió un intenso calor y Ralph le explicó que era la estrella del centro del sistema solar, llamada Sol.





Asombrado por su brillo, Bruno necesitó unos lentes de sol que Ralph le prestó para proteger sus ojos, ya que no se puede mirar al Sol sin protección.



En Mercurio conoció a un Escorpión del Desierto de Atacama alien, llamado Brachi y le dijo

- Este es el primer planeta del Sistema Solar, el más pequeño y el más cercano al Sol. Yo soy muy resistente al Sol y al calor.
- Se parece a la Luna— dice Ralph.
- Sí, es que como la Luna, en Mercurio no tenemos viento que pueda soplar ni lluvia que pueda caer y borrar las marcas que dejan en la superficie los meteoritos que han caído durante muchos años.

- ¿En la Tierra caen meteoritos? — preguntó Bruno.
- Claro que sí —dijo Ralph — todos los días — aunque sólo algunos tocan la Tierra, la mayoría se deshacen en el aire mientras caen, y a esas les dicen en tu planeta “Estrellas Fugaces”.

Se despidieron de Brachi y le dejaron en el planeta más cercano al Sol para continuar su viaje.



Luego llegaron a Venus, y se encontraron con Talia la Tardígrado que le dijo:

- Mi planeta es el más caliente porque las nubes no dejan salir el calor del Sol. Yo puedo vivir sin agua por mucho tiempo y puedo resistir frío, calor y el vacío del espacio.
- Yo pensaba que Mercurio, el más cercano al Sol era el más caliente — se sorprendió Ralph.



- No, — dijo Talia — en Mercurio el calor del Sol puede salir, en Venus, las nubes lo dejan atrapado, como si le cerraran la puerta.

¡WOOWW!

Exclamaron Ralph y Bruno. Y seguían sorprendidos cuando subieron a su nave para seguir el viaje.





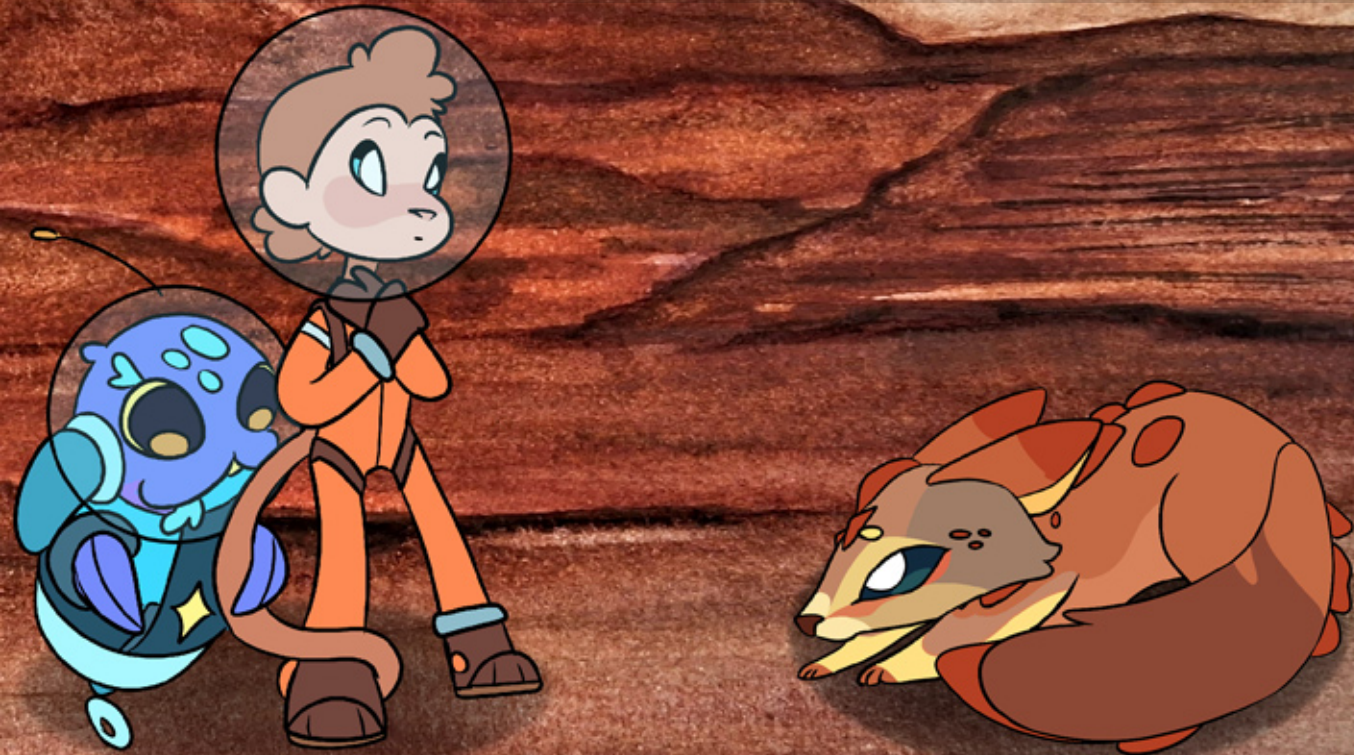
Siguió su viaje pasando por su amada Tierra, donde hay mucha diversidad de animales y agua.



FIUUUMMMM

¿De qué color se ve la Tierra del espacio?

Después de un emocionante recorrido por el espacio, Bruno llegó a Marte. Este planeta, conocido por su color rojo, le recordó a Bruno el óxido que se acumula en los fierros junto al mar. Marte estaba lleno de volcanes y tenía un clima muy seco. En ese momento de entre las rocas apareció un zorro alien que se camuflaba con la tierra de Marte, quién un poco asustado saludo a Bruno.





—Hola, ¿quién eres? — dijo el zorro.

—Me llamo Bruno, vengo del planeta Tierra y estoy conociendo el sistema solar. Y tú quién eres?

—Me llamo Foxy, soy pariente del zorro chilla y vivo aquí en Marte, puedo vivir aquí ya que no necesito tomar mucha agua ¡aquí es muy seco!

A cartoon illustration of Bruno, a small brown dog with floppy ears, looking up in awe at a large, swirling, reddish-brown planet (Jupiter) in the sky. Three stylized scarab beetles with brown and white wings are flying towards him. The background is a textured, painterly style with warm tones.

A lo lejos Bruno observó un gran planeta, era el más grande que había visto!, cuando Bruno quiso aterrizar, no lo pudo hacer ya que Júpiter era un planeta gaseoso, es decir, que no tenía tierra firme, pero a lo lejos Bruno vio a unos pequeños escarabajos volando hacia su nave, que iban bebiendo agua de rocío de los gases de Júpiter, Bruno amablemente los saludo, moviendo sus manos.

—Hola amigo, bienvenido a Júpiter — dijeron los escarabajos.

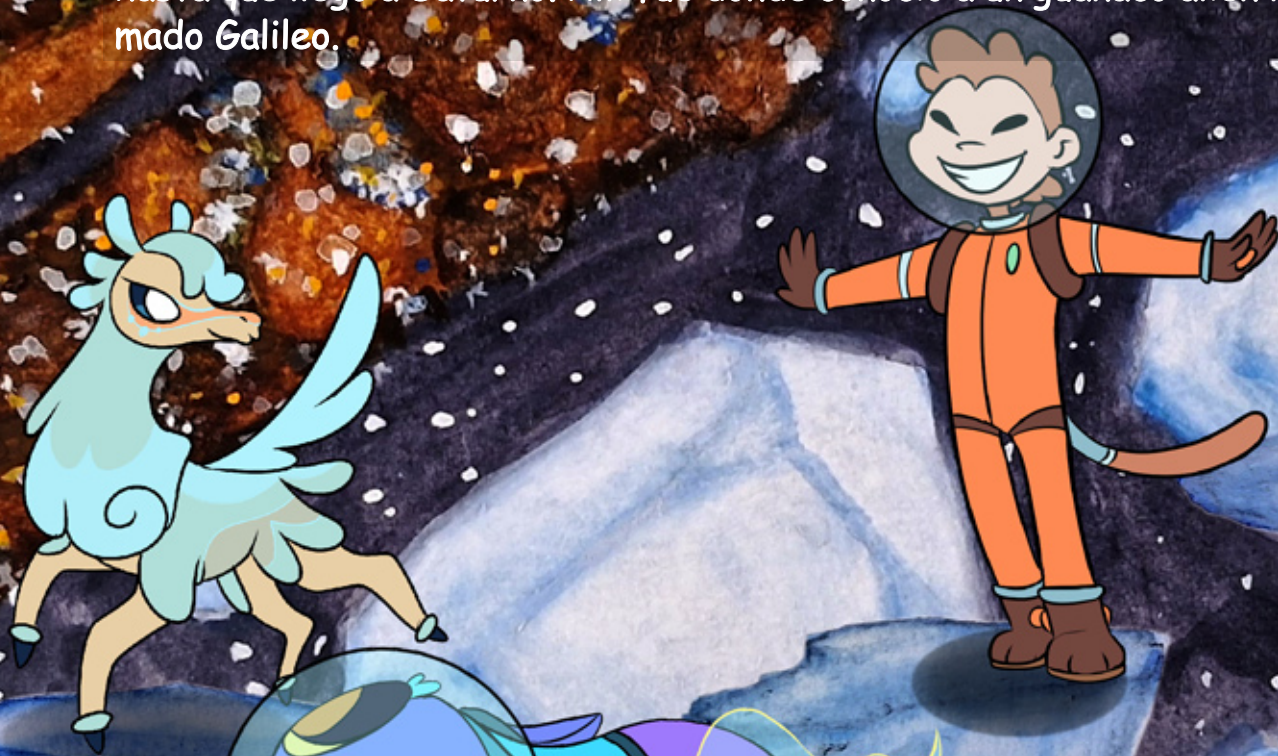
—¡Hola, soy Bruno! Estoy conociendo el sistema solar, y descubrí que no puedo aterrizar en su planeta.

—Es porque Júpiter está cubierto de gases, no tiene suelo. Nosotros podemos caminar sobre la niebla, y volar en las tormentas! A la que ustedes llaman la GRAN MANCHA ROJA es nuestra tormenta favorita. Los escarabajos emocionados le mostraron las grandes tormentas que habían en Júpiter y lo grande de su tamaño mientras andaban en las tormentas giraban

**¡WOOOOUUU! ESTO SI QUE DA VUEL-
TAS! ¡WOOOOUUU!**, Bruno quedó encantado pero ya era hora de volar al siguiente, así que, despidiéndose de los cariñosos escarabajos continuó su viaje hacia Saturno.



Luego, Bruno se fue volando en su nave **FIUUUUUMMM!** hasta que llegó a Saturno. Allí fue donde conoció a un guanaco alien llamado Galileo.



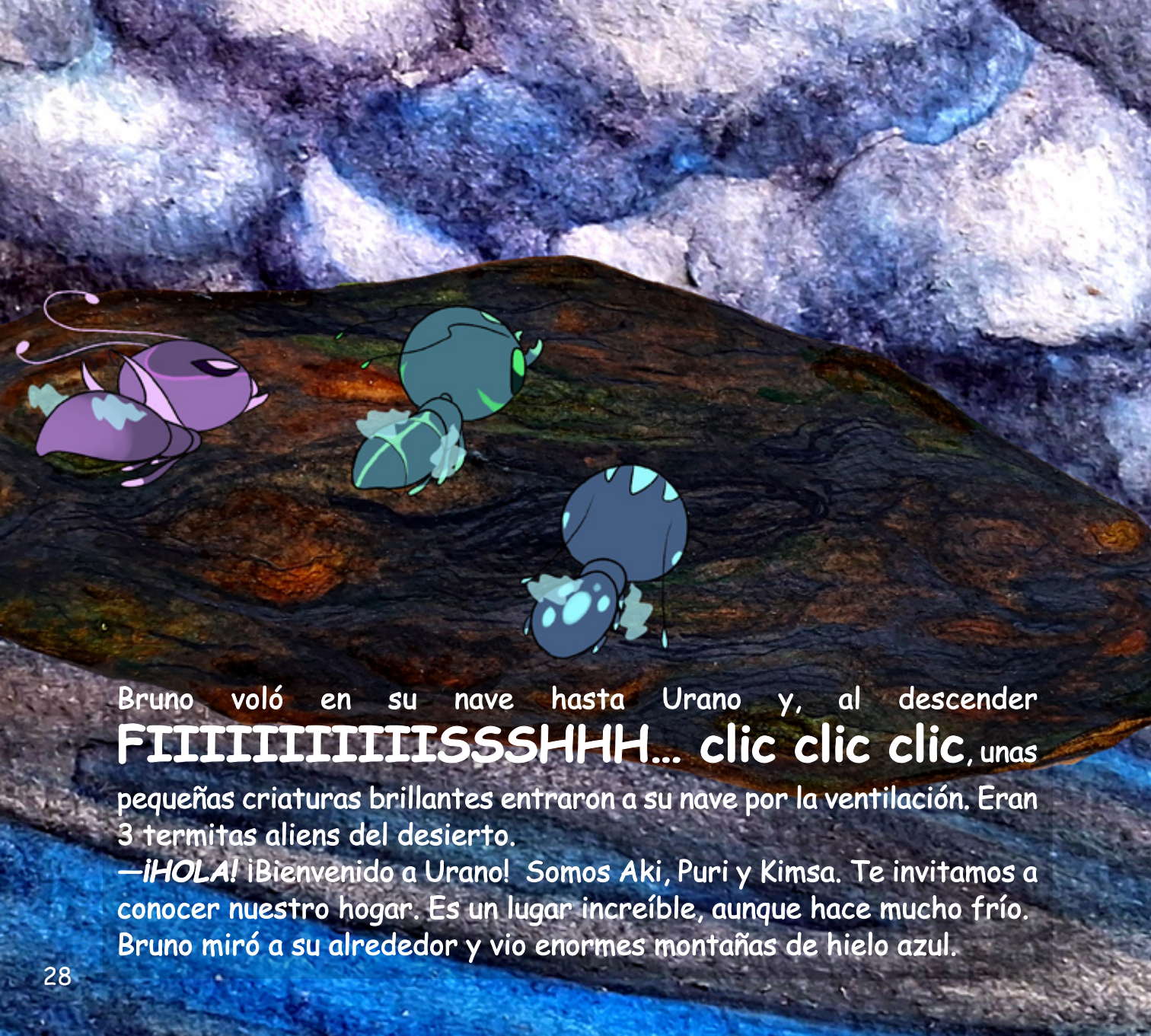
—¡Hola! — dijo Galileo con una gran sonrisa mientras saltaba **TAC TAC TAC** con sus grandes pezuñas sobre los hielos de los anillos de Saturno —. Bienvenidos a mi hogar. Me encanta vivir aquí, aunque no es un lugar fácil para todos. Pero yo estoy preparado para resistir este ambiente. Galileo levantó la vista y suspiró feliz.

— Lo mejor de todo es mi cielo. Desde aquí puedo ver las lunas de Saturno ocultándose tras sus anillos. ¡Es un espectáculo maravilloso! Bruno se puso su casco de astronauta y acompañó a Galileo a jugar sobre los anillos de Saturno.

Después de un buen rato saltando y jugando, Bruno se despide de Galileo.

— Hasta la próxima, amigo, gracias por jugar conmigo, ahora voy a conocer Urano, el siguiente planeta.





Bruno voló en su nave hasta Urano y, al descender
FIIIIIIIIISSSHHH... clic clic clic, unas
pequeñas criaturas brillantes entraron a su nave por la ventilación. Eran
3 termitas aliens del desierto.

—**¡HOLA!** ¡Bienvenido a Urano! Somos Aki, Puri y Kimsa. Te invitamos a
conocer nuestro hogar. Es un lugar increíble, aunque hace mucho frío.
Bruno miró a su alrededor y vio enormes montañas de hielo azul.

—¿Y cómo sobreviven aquí? —preguntó curioso.

—Nosotras estamos adaptadas a este planeta —explicó Aki—. Podemos vivir y alimentarnos de los materiales orgánicos congelados que encontramos en el hielo. ¡Es un banquete helado!

Bruno quedó asombrado. ¡Las termitas de Urano eran únicas en el universo! ¿Conocen termitas en la Tierra?.



Al llegar a Neptuno, Bruno sintió lo que era el verdadero frío, ya que era el planeta más lejano del sol, y en ese momento se preguntó quién podría vivir en este lugar, con este frío, ahí escuchó un pequeño golpe en el vidrio de la nave. Era una polilla alien del desierto de Atacama, que atraída por la luz y el calor de su nave, había chocado con la ventana.





—Yo vivo aquí y a mi no me parece nada frío! — dijo la polilla que era mucho más pequeña que Bruno. — Nosotras las polillas podemos sobrevivir a temperaturas frías, además como este planeta está hecho de gases es perfecto para mí ya que puedo volar sobre él. Bruno quedó muy sorprendido de que algo pudiera vivir en aquel planeta y se alegró de estar dentro de la nave calentita, aunque ya estaba pensando en su camita.

Después de su aventura con los animaliens, Bruno se dio cuenta de que había estado equivocado al asustarlos en el parque. Con sinceridad, le dijo a Ralph:

— Perdón por haberte asustado el otro día. Eres un gran amigo.

Ralph sonrió y le respondió:



— Gracias por pedirme disculpas, a pesar de nuestras diferencias, siempre debemos apreciar las cualidades de los demás. ¿Podemos invitar a tus amigos de la Tierra y a los míos de los demás planetas a jugar juntos en el parque mañana?

— **¡SÍ!** — dijo emocionado Bruno.

Finalmente, Ralph y Bruno se volvieron muy buenos amigos. A veces, Bruno invita a los Animaliens a jugar al parque con sus otros amigos, y en otras ocasiones, Ralph invita a Bruno a otros planetas para almorzar y jugar con los demás Animaliens. Juntos vivieron muchas aventuras, pero eso es historia para otro día. Y así Bruno aprendió que los amigos igual que los planetas, vienen en diferentes tamaños y colores.

FIN.



Un Firmamento de Diversidad

El entorno cotidiano guarda una profunda semejanza con el parque donde jugaba Bruno. Aquello desconocido o poco familiar suele despertar cautela, reserva o temor. La travesía del protagonista muestra que la incertidumbre ante lo distinto se disipa al acercarse, escuchar y conocer la realidad del otro.

La Cultura de Paz cobra vida a través de acciones concretas de la vida diaria. Se manifiesta en la capacidad de reparar una falta, reconocer las atributos y sensibilidades ajenas como la reacción de los Animaliens ante los sonidos fuertes y encauzar la curiosidad hacia la empatía. Cada integrante de una comunidad representa un cosmos particular, con ritmos propios de aprendizaje, formas singulares de expresarse y maneras únicas de procesar el entorno. La historia encuentra en Ralph un referente de acompañamiento, una figura paciente dispuesta a brindar resguardo, contención y herramientas para explorar la diversidad con seguridad. Comprender que un planeta helado, uno gaseoso o uno distante poseen un valor intrínseco permite sentar las bases de una comunidad enfocada en la armonía de sus integrantes.

Esta obra invita a llevar la reflexión a la práctica compartida. La convivencia pacífica florece mediante la aceptación de la variedad de tamaños, formas y colores presentes en cualquier grupo humano. Al igual que ocurre en el firmamento, la riqueza de la sociedad habita en la inmensidad de su propia diversidad.

